

LA DEMOCRACIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. 1 peseta
Número suelto. 5 centimos
Idem atrasado. 10 id

Anuncios, y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración, Real 85.-2.º

Corresponsal Representante en Buenos-Aires (República Argentina) D. Francisco Folgán González
Calle Cerviño, núm. 554.

SEGUIMOS EN EL RIFF

No pasa un día por ellos.

La semana anterior dió que hablar á nuestro periódico. La que terminó ayer también nos ofrece más de un motivo para continuar afirmando que vivimos en el Riff; que no hay autoridades, ó las hay incapaces de administrar una aldea rural, y que la voluntariosidad y la impunidad que la influencia de don Laureano parece ofrecer á todo delito que arranque de la política, aunque se frague en la teberna y por cerebros calientes, dan por resultado que aquí tengamos que abandonar nuestra prudente actitud para adoptar otra más en armonía con la clase de gente, y con la brutalidad de costumbres de alguna de ella.

No bastó que á Ignacio Fraga, anciano elector nuestro, lo cogiesen solo varios mozalbetes ineducados y la emprendiesen con él á golpes: no fué suficiente que esos mismos muchachos recorriesen nuestras calles vociferando blasfemias, insultos y retos mientras lanzaban al aire y á la faz de los serenos bombas de dinamita, alguna de las cuales causó destrozos en casas de la calle Real; no estaban satisfechos los familiares y los de la familia de don Laureano con provocar á todo el mundo, haciendo alarde de un matonismo que Palanqueta destruyó de un puñetazo; era preciso hacer una cosa extraordinaria, asombrosamente bárbara, como pegar un palo á un anciano indefenso, abofetearle y arrastrarle por el suelo; y esto se hizo con el pobre José López, también elector nuestro, y se hizo actuando un municipal, el chocolatero, de agente activo, el Alcalde de autoridad para evitar que un hijo de la víctima vengase la ofensa inferida á su padre y varios Buas, que, también, maltrataron al anciano elector nuestro, sin que nadie se lo impidiese.

¿Se puede vivir en Caldas con la tranquilidad, con la garantía y con el derecho que á vivir en paz tenemos los hombres honrados?

¿Que autoridades son estas que consenten y presencian sin intervenir como deben en todas estas cafradas?

¿Que hizo el Alcalde y que el Sargento de la benemérita que presenciaron la agresión incalificable de que fué objeto José López...?

¿Acaso figuraba en el programa de la fiesta que momentos antes celebraban los agresores, las autoridades y hasta los golfos para regocijar á don Laureano por lo de la cruz roja, el que á la salida se derramase sangre de un elector contrario?

Más tarde, don Antonio Bua, médico de Portas, entró en el establecimiento de nuestro correligionario Manuel Gonzalez y se encaró con este por cosas de la profesión, cuentas atrasadas que no atañían á Gonzalez. El Sr. Bua rechinaba los dientes, y á poco de haber comenzado el duelo, el dueño del establecimiento, largo una bofetada á quien en su casa, y á tal hora de la noche, iba á quitarlo de sus casillas. Levantó un palo el Sr. Bua, agarró una botella el Sr. Gonzalez y cuando se desconfió, el valiente había tomado soleta.

Sr. Juez de Instrucción; si las cosas siguen como hasta aquí; si los Buas, sobrinos de don Laureano continúan en su descaminado propósito de agotar la paciencia del pueblo, aquí van á suceder excenas lamentables, porque los hombres se agrupan para defenderse y no va á ser posible que se evite algo que se evitó hasta hoy.

Lo decimos para que conste en su día.

El caciquismo se desborda ya de un modo que realama dique, para que la ola salvaje no penetre en el santuario de los domicilios.

¡Caldenses; á poner el dique, y caiga quien caiga!

UNA CRUZ

A D. Laureano Salgado le dieron una cruz.

La cruz roja, cuyo color es simbólico.

Esta clase de cruces las admiten solo aquellos *bombásticos* que tienen el valor de gastarse unos cientos de pesetas, que es todo lo que se necesita para obtenerla.

Y en vista de ese *alto honor* de que fué objeto D. Laureano, los más decididos *lavacuncas* le dieron una serenata bufa, con siete músicos del pueblo, un acordeón, y varias dinamitas para simular, *urbi et orbe*, el grandísimo entusiasmo que sentían por la no menos grandísima distinción de que había sido objeto el autor de «Paliques» y dueño de «La Concha de Arosa», ofrecida con *magnanimidad y desinterés* á los heridos de Melilla.

Uno de ellos,—de los *lavacuncas*—, para hacer méritos y procurar que no le quiten la vara, que amenaza irse con el *platudo cordobés* en la nueva organización municipal, inició una suscripción para obsequiar al *cruzado rojo* con una comida y las insignias de la orden, y lista en mano, en la misma mano con que empapeló LA DEMOCRACIA y escribió aquellos detestables, pero sustanciosos artículos contra Salgados y Buas, recorrió las puertas de los amigos pidiendo por amor de Dios... para salvar el alma de un alcalde de segunda, que se halla á las puertas de la muerte.

Reunidas unas cuantas pesetas, y contando con las que el obsequiado había ofrecido, lo primero que hizo la Comisión fué comprar dos cóngrios.

Y ahí está la primera equivocación.

¡Para cóngrios bastantes hay en la lista de *lavacuncas* puestos al servicio de D. Laureano, y no hacía falta gastar cuarenta pesetas en dos congéneres de fural. Después, encargaron ostras, tomando por tipo el de siete para cada comensal.

¡Pero señor, digo yo: ostras y cóngrios en un banquete de cóngrios y de ostras, ¿no es un colmo?

Más tarde acordaron comprar una vaca del *Chaino*, y á esta idea se opuso Platón.

—¡De ningún modo!— dicen que dijo— Yo no consiento que me traigan vacas que no sean gordas. ¿Qué voy á quitar en limpio de un asado sin carne? Para eso que adoben á Xurelo, que aún no pudo engordar apesar de los muchos trabajos que para conseguirlo pasó don Francisco Pereira.

Para eso, igual dá que asen á don Pepito, que ahora come maiz con pala-

milla, para emplearlo en algo, y no se mete en carnes, ni aumenta de peso, porque *la tiene muy atrasada*.

Para eso...

—Que estás diciendo tú, ¡ogro!— grita Camilo—. Aquí hacemos lo que queremos los que soltamos los cinco machacantes. Los sobrinos, parientes y deudos de *moca*, deben callar acatando la comida que pagamos los entusiastas, los convencidos, los...

—Si,—dice Castro Conde—; los que hemos puesto el ojo en la nómina, que sin dejar de ponerlo continuamos siendo republicanos y ácratas.

¡Marchemos hijos de la patria glorioso día luce ya...

(Camilo y Castro Conde se descubren y cantan al unísono la Marsellesa con la misma unción que si estuviesen en el salón de LA DEMOCRACIA.)

Cuando se trató de emplear el resto del dinero, hubo varias opiniones.

Unos querían chorizos, otros agua de azahar.

Los de esta última opinión eran dos empleados públicos que no se llevan bien.

Los chicos pedían caña del país; pero el futuro alcalde efectivo les aconsejó que prefiriesen el Champagne, á cuyo efecto él regalaría una espuerta.

—¡Una espuerta, una espuerta!— gritaban entusiasmados los *lavacuncas*. Esto de la espuerta los entusiasmó de tal modo que cada cual creía que era una. ¡Y, vive Dios que, por lo menos, lo parecían.

Después hablaron de bombas.

—¡Nada de bombas!—decía D. Laureano—. Los *asubios* son más inocentes.

—Si,—replicó Clemente—, pero en cambio van á creer que se está silbando V. á sí mismo.

—¡Que sabes tú, chiquillo!— ¡Yo ya di cuanto tenía que dar en política; yo estoy gastado, yo no me meto más en líos, ya os lo dije...»

—«Pero, venga usted acá...»

—«Nada, ¡remoñol, no os oigo, ¡badajol, me estropeáis la labor de tantos años, ¡puchetal...»

El cronista corre un telón de estopa muy tupida para que no se transparente lo que pasa.



Antonio González

—Bueno ¿y de las bombas?
—Don Laureano, ¿tiene algún *vale* para este que votó por V.?
—Dale tú una peseta, miserable. ¿No ganas más en el Ayuntamiento gracias á Besada?

Después de mucho deliberar acordaron comprar ciento cincuenta bombas, para que al estallar hiciesen creer que D. Laureano festejaba su triunfo por 3 votos en Caldas.

De lo de Carracedo no hay para que hablar.

En resumen. Los cóngricos y las ostras de Caldas comieron las ostras y los cóngricos de Cambados.

Se echaron bombas, aunque no á los tejados y balcones de las casas, como en la semana anterior, y se dice que del banquete *benéfico* saldrá la toma de posesión de la Alcaldía que, al fin, acepta Ruibal.

Y para ese resultado, Ramonín de puerta en puerta pidiendo centenes...

Salgado comerá, beberá, reirá, prodirá los más escogidos refranes de su repertorio, cantará el *Singuli-Singuli* de los días alegres acompañado de Camilo, de Castro Conde, de Estanislao, de Hipólito, de David y de Ramón Fernández, su corte de honor, hoy, nuestros aliados, nuestros coaligados ayer, y al mirarlos, al pensar en lo que fueron, en lo que són, en lo que serán, de su corazón brotará un recuerdo para los que se llamaron Roman Lopez, Bayón, Trapota, Alcalá, Villa; para los que se llaman Modesto Martínez, Fermín Mosquera, Manuel Quintela, etc., etc., quienes sin apelar al vino, ni recurrir al estampido de las bombas, ni echar mano de algaradas pasajeras, hicieron seria y respetable durante algunos años, la hoy risible, arlequinada y trangalleira jefatura política de D. Laureano, el de la Cruz Roja.

Al comparar épocas y personas, situaciones y cosas, el hombre, aunque no sea más que para sí mismo, se sentirá sincero, y sollozará estas palabras:

—Aquello, aunque poco, valía algo: esto hasta huele mal.

La verdad es que en las postrimerías de una vida política, y cuando se pretende hacer testamento, una cruz, más ó menos roja, puede traer malos sentimientos.

El mal ladrón también la tuvo.

Consumos

La tarifa porque, desde tiempo inmemorial, se vino pagando el consumo en Caldas, ha sido sustituida por otra de mayor tributación.

A la ligera hoy, y sin perjuicio de ocuparnos de este asunto con la debida calma, vamos á decir la diferencia que hay en algunos de los principales artículos de consumo, entre la tributación anterior y la del porvenir.

Carnes muertas en fresco, antes el kilo 0'05; ahora 0'07.

En cecina ó saladas, antes 0 kilo 0'08; ahora 0'09.

De cerda en fresco, antes el kilo 0'08; ahora 0'09.

Idem id. saladas, antes el kilo 0'11; ahora 0'13.

Aceites 100 litros ó kilos, antes 0'08; ahora 0 09.

Vinos 100 litros, antes 2'50; ahora 5.

El vino, pues, es el que sufrirá más rudo golpe tributando el doble que hasta aquí.

Dice Estanislao

«Ahi verán el resultado de las elecciones. Hoy lo hemos celebrado con un banquete magno del que acabamos de salir entre el estauendo de 150 bombas de palenque que amenizaron la fiesta. El menú del banquete ha sido exquisito, bastando decirles que el entrante ha sido de 2.000 ostras buenas, y bastantes langostas. El cubierto ha sido de 25 pesetas y aún hay un déficit. Nada más, etc.»

Don Estanislao en fuerza de la costumbre se equivoca hasta colos de su familia.

El banquete no fué para celebrar el resultado de las elecciones, pues en la lista que se llevó á domicilio para recoger donativos, decíase que tenía por objeto obsequiar á don Laurerño Salgado por habersele concedido la Cruz Roja, y para regalarle las insignias. Y una de dos: ó está equivocado don Estanislao, ó se dió el timo á muchos que se hubieran negado á dar dinero para festejos políticos á que no habian de asistir.

Por lo demas, ni se puede salir entre el estruendo, porque el estruendo es incorporeal; ni las bombas amenizan con su tronido ninguna fiesta, ni el menú es nunca exquisito, puesto que no se come.

Y para ser veraz, señor del contoneo cursi, debió usarse añadir al menú lo de los cóngricos, las treinta y dos libras de carne y las cien manzanas, sin excluir el Champagne de 4 pesetas botella.

¡Celebrar el resultado de las elecciones...!

¡Celebrarlo quienes perdieron la mayoría en Carracedo, y dejaron de perderla en Caldas por ocho electores...!

Esas son voces que hacen correr los caballos.

Lo que si será verdad es lo del déficit.

En todo asunto administrativo en que se meten los salgadinos, hay déficit.

Ya, ya sabemos que lo hay, y no ignoramos el modo como se ha de enjugar.

Y como lo sabemos lo sentimos por todos.

Antes de terminar, felicitamos al señor Blanco por su económica y antilegal manera de escribir á la familia.

Un cronista de cuarto de céntimo es digno de toda alabanza.

El único Sancho D. Laureano

Después de leer el último número de *Fray Prudencio* y visto el resultado de las elecciones del domingo, no pudo menos de venirnos á la memoria la famosa aventura de los Batanes, que el inmortal Miguel de Cervantes, nos describe en su libro «El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha», monumento el más grande de la literatura española.

Los que hayáis leído la obra de Cervantes, recordaréis el grandilocuente discurso que el famoso Caballero pronunció en aquella inmensa soledad en que les sorprendió á él y su escudero la noche, interrumpida solamente por aquel infernal ruido capaz de infundir pavor en todo corazón que no fuera el de nuestro héroe, el que montado sobre Rocinante con la lanza en ristre, la alarga al brazo, y Sancho cogido á su muslo sin osar separarse de él por miedo; dijo de esta manera:—«¡Has de saber, amigo Sancho, que yo nací en esta edad de hierro, para resucitar en ella la dorada ó de oro!» «¡Yo soy aquél para quien están guardadas las grandes aventuras!» y por este tenor le fué ensartando todas aquellas cosas de que tenía llena la mollera, y que había aprendido con la lectura de los libros de Caballería. Pues bien; al despuntar del alba y después que los objetos aparecieron como eran en realidad, volviendo con su vista el alma al cuerpo del pobre Sancho, convencido de que el ruido lo producían unos Batanes, se atrevió á recitar en tono de burla el discurso que su amo la noche antes le había pronunciado con motivo de lo que creía aventura que le estaba reservada; lo cual pareció tan mal al Caballero de «La Triste figura» que reprendió á su escudero de mala manera llamándole *bellaco* y otras cosas y solo la humildad de Sancho y su arrepentimiento pudo desarmar á nuestro Caballero, quien atribuyó á encantamento todo lo que pasaba, pues solo un encantador su enemigo podía haberle quitado aquella ocasión de hacere el más famoso Caballero, con la terminación de aquella nunca vista aventura, trocada por envidia de su gloria por dicho encantador enemigo, en una burla de Batanes.

Pues bien, la elección última, se convirtió para los amigos de D. Laureano en una verdadera aventura de Batanes. «Nosotros», decían, «haremos la elección más nutrida que se há conocido ni conocerá en toda la redondez de la tierra.» «El enemigo se correrá de vergüenza ante su desastrosa derrota.» «El descabro de Mayo será tortas y pan pintado ante el que está en puerta y llevaremos mucha más votación que entonces y los contrarios mucha menos.» «Ganaremos ocho lugares de nueve que se disputan y ese lugar lo concedamos por venevo-

lencia, porque sinó... buenos somos nosotros para perder un solo lugar... «ñándonos» y por este jaéz y... tan socorrido tema signen ensartando brabuconadas los redactores del organillo, dando rienda suelta al sin número de necedades de que tienen lleno su magín. Y resulta que en Carracedo, donde aspiraban á la mayoría, hubieron de contentarse con un concejal por que LA DEMOCRACIA no quiso ir al cópo, y en Caldas solo por seis votos ha dejado de ganar la mayoría, la oposición, teniendo necesidad de pedir D. Laureano por Dios y por los Santos y poco menos que ponerse de rodillas, para que le votasen ciertos elementos que tenían pensado abstenerse, y obligando á otros ausentes á emitir el voto, que si bien figuran en el Censo, pasa de dos años que han perdido la vecindad. La mejor prueba del miedo que tenían, es que á las nueve de la noche no les llegaba la camisa al cuerpo á la mehalla de electoreros que me rodeaban en las inmediaciones de los Colegios con cara de palominos atentados, esperando la gran bronca que les iba á armar el amo en cuanto se enterase del resultado.

La elección ó las elecciones fueron una verdadera derrota para Salgado; y esto no es que lo digamos nosotros, algunos de los suyos que son sinceros, lo dicen sin amcages de ningún género. Además hay un hecho inconcuso y es que en cada elección de las que van verificadas, desde que existe oposición, ésta ganó siempre terreno, quien lo perdió escusamos decirlo. Y eso que se desplegó un lujo de coacciones nunca visto ni sentido, y en este punto si que tienen razón los visionarios de *Fray Prudencio* al decir que iba á ser la elección más estupenda que se conociera.

Quedamos, pues, en que todo ese ruido cacareado por los *lavacuncas*, ha sido ruido de Batanes para asustar á los Sanchos, pero aquí no hay más Sancho que D. Laureano.

MENTIRS DE «FRAY PRUDENCIO»

Copiamos de este desahogado periodiquin.

«Violencias y atropellos si los hubo; pero ¿por parte de quien? Oid, lectores: Bernardino Vazquez es un joven simpático y trabajador que había prometido votar nuestra candidatura. Tiene arrendado un molino de tres ruedas propiedad de persona ligada por muy estrechos vinculos de parentesco á uno de los candidatos enemigos. Se solicitó su voto y él, procediendo noblemente, manifestó hallarse, ya comprometido.—Te echaremos á la calle—rugieron los malandri- nes mendicantes. Y en efecto á los pocos días se recibía carta en Santiago, pidiendo se dejase sin molinos al Bernardino Vazquez.»

Pues bien; ni Bernardino tiene arren-

dado el molino de que se trata, ni nadie, por lo tanto, había de pedir una cosa imposible.

Lo que hay en esto de cierto es que, Buyan, su suegro, y verdadero arrendatario de ese molino, diera al Sr. Dominguez palabra de votarle, lo que no hizo porque D. Laureano Salgado le ofreció colocarle luz eléctrica á la entrada del molino, cosa que cumplió religiosamente, y suponemos que, religiosamente también, pagará el Ayuntamiento.

Lo que no dice «Fray Prudencio», porque quizá Bernardino lo tenga callado, es que el molinero y su esposa deben al paciente de estrechos vinculos con la dueña del molino ochenta y siete pesetas, y que, ni por eso le pidió el voto, ni le insinuó deseo alguno en tal sentido.

Porque entre D. Laureano y D. Adolfo, hay diferencias de ética muy apreciables. El uno compra votos; el otro los pide á los que libremente pueden dárselos.

Consideraciones

sobre el resultado de la votación en el distrito de Sto. Tomás.

La candidatura liberal obtuvo los siguientes votos.

- D. Ramon Fernandez, 280.
- D. José Lopez Perez, 280.
- D. Antonio Lago, 279.

La candidatura democrática.

- D. Elisardo Dominguez, 270.
- D. Manuel Garcia, 267.
- D. Serafin Cascallar, 265.

Si ocho electores de la primera candidatura hubiesen votado la segunda, resultaría:

- D. Elisardo Dominguez, 278.
- D. Manuel Garcia, 275.
- D. Serafin Cascallar, 273.
- D. Ramon Fernandez, 272.
- D. José Lopez, 272.
- D. Antonio Lago, 271.

O sea el triunfo de nuestros candidatos.

Y respecto de un lugar, verá el lector que resulta.

- D. Estanislao Blanco, 274.
- D. Elisardo Dominguez, 270.

Si tres electores del primero votasen al segundo, este saldría vencedor, y el procurador de la *nitida pluma* y del *corazón puro*, del *pensamiento virginal* y del *alma sencilla*, hubiera ido á Tibo á llorar su derrota.

¡Por 8 votos perdimos la mayoría!

¡Por 3 un lugar!

¡Que triunfo para Don Laureano, después de lo de los montes, de las multas, de los guardas jurados, de las cuentas de los médicos, de los testamentarios y abintestatos y tantas otras presiones como se ejercieron sobre el cuerpo electoral...!

Si se pidiesen los votos legal y honra-

damente, la derrota del Sr. Salgado hubiese sido ruidosa.

Ya lo saben nuestros lectores.

PERDIMOS LA MAYORIA POR 8 VOTOS, Y UN LUGAR POR 3.

Quita los curas, que fueron llamados casi al terminar la elección, los peones camineros, los empleados del Ayuntamiento, los serenos, guardias municipales y vigilantes de consumos y... ¡echa la cuenta lector!

Una victima

El joven y distinguido concejal de nuestro Ayuntamiento y entendido tratante de caballos, D. Cándido Lafuente, ha ordenado á nuestro amigo y elector D. José Manuel Taboada que deje enseguida el horno de su propiedad, que este tenia arrendado, castigando así su negativa á conceder el voto á la candidatura salgadina.

A la puerta del edificio donde el horno está instalado, hallase un papel anunciando el arriendo.

¡O berbericho é com'un allo!

¿Que dice á esto el Salgado Riva?

También estuvo á punto de serlo el escribiente del Ayuntamiento Ventura Trigo, sino llega á votar por Salgado toda su familia, suegro, cuñados, etc.

¡D. Clemente es terrible!

ADVERTENCIA

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan al corriente en el pago de la suscripción, remitiendo al efecto su importe en libranza ó sellos de correos de 15 céntimos.

NOTICIAS

La Democracia desea felices Pascuas y buena salida y entrada de año á sus electores.

El furioso temporal reinante durante la pasada semana dejó sentir sus destructores efectos en esta villa, que en parte estuvo inundada durante los días 21, 22 y 23.

El río Umia, completamente desbordado, arrastró gran cantidad de tierras, árboles y maderas.

Durante la noche estuvo la villa en tinieblas, la fábrica de Segad no pudo suministrar fluido y el viento huracanado amenazaba con debastar los edificios, siendo grande el pánico de sus moradores.

Afortunadamente, no hubo que lamentar desgracias personales.

En la huerta de los señores Legerep el viento arrancó de cuajo un corpulento eucalipto. En la Carrera de Gayoso y barrio de San Roque se desplomaron las chimeneas de las casas de Manuel Lopez y Primo Ortigueira.

Muchas personas fueron á Segad á contemplar la cascada que ofrecia fantástico aspecto.

En la noche del 20 se declaró un incendio en una caseta que en la Calle de las Ovejas tenia Francisco Varela Mosquera. A pesar de los auxilios prestados por el vecindario no pudo sofocarse el fuego, que redujo á cenizas en poco tiempo la mencionada caseta con todo lo que contenia, pereciendo abrasada una pollina.

Parece ser que el siniestro fué casual y que la caseta quemada estaba asegurada.

El Juzgado de instrucción se personó en el lugar del siniestro é instruye el correspondiente sumario.

En la Secretaría del Ayuntamiento de Campo Lameiro se hallan expuestos al público la matrícula de subsidio industrial y padrón de cédulas personales para el próximo año, á fin de que puedan ser examinados y oír reclamaciones.

Para el día de hoy está anunciada la subasta del arriendo de arbitrios sobre puestos públicos del término municipal de Cuntis.

Por término de 15 días se hallan expuestos al público en la secretaria de este Ayuntamiento los presupuestos de fondos carcelarios y municipales, formados para el año entrante de 1910, á fin de oír reclamaciones.

El día 30 del mes corriente, de once á doce, tendrá lugar en el salón de sesiones del Ayuntamiento la subasta para el arriendo de los arbitrios municipales sobre puestos públicos en calles, plazas, avenidas y ferias del término municipal, industrias de transportes y degüello de reses en el matadero público por los años de 1910, 1911 y 1912, sirviendo de tipo el de 10.000 pesetas cada año con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la secretaria de la Corporación.

En el citado día, de diez á once, se celebrará también, como ya hemos dicho, la subasta del arriendo de consumos. El tipo señalado es el de 46.652'03 pesetas por cada año de los tres que durará el arriendo.

Indicase para ocupar la vacante de diputado provincial á nuestro particular amigo D. Luis Satiño Muñoz.

Hemos tenido el gusto de saludar, de regreso de Cardiff, á nuestro querido amigo el piloto de la Mariña mercante D. Gerardo Amado Dominguez.

Á LOS GANADEROS Y AGRICULTORES

D. Aquilino Rodríguez, profesor veterinario, establecido en esta villa, Travesía de Sagasta, frente á la Iglesia, ofrece sus servicios mediante arriendo, para la asistencia facultativa de toda clase de animales domésticos.

El precio módico que tiene establecido está al alcance de todos.

También pasará á domicilio á practicar operaciones, para lo cual dispone de instrumentos y aparatos modernos de cirugía veterinaria.

Hierre en frío y á fuego con perfección, siendo una especialidad en el herraje del ganado vacuno.

Tiene en el establecimiento un bien montado potro para herrar bueyes sin molestias ni lastimaduras.

Perfección y economía.

Salió para Vigo con su señora é hijos, con objeto de pasar estos días al lado de su familia, el inteligente y activo Procurador de este Juzgado D. Joaquin Lesquereux Rey.

Falleció en esta villa doña Josefa Serantes, madre del depositario de fondos municipales D. Luis C. Torres.

R. I. P.

Con objeto de pasar unos días al lado de sus familias, han llegado procedentes de Madrid y Tuy, los estudiosos jóvenes D. Elisardo Pereira Fontán y D. Angel Garcia Basterre.

Ha trasladado su residencia á Pontevedra, el Sr. D. Félix M. Selgas, honrado é inteligente empleado de varias sociedades industriales, que durante varios años residió en esta villa.

En el pleito sobre retracto de consumidores que sostenian en este Juzgado Carmen Bayón Temperan y Manuel Gonzalez Bayón, con José Fariña Suárez, vecinos de Vemil, y del cual se ocupó con la más ruín de las intenciones el organillo de Salgado, se dictó sentencia por el Sr. Juez de primera instancia de este partido, estimando la demanda y declarando en consecuencia haber lugar al retracto.

Enviámos á nuestro querido amigo D. Veremundo Trapote, letrado defensor de los demandantes, la más cordial enhorabuena por el nuevo triunfo obtenido en el ejercicio de su noble profesión.

Imprenta y Librería á cargo de

Joaquin Poza Cobas - Michelena 3 Pontevedra

Academia Mercantil

de primera y segunda enseñanza,

preparación para Comercio, etc.

DIRECTOR D. Amador Outón y Cer- viño. - Profesor Perilo Mercantil.

CALDAS - CALLE REAL, 25, 2.º

Cepas, Eucaliptos y Repollos, para plantar.

Se venden en la huerta de los Sres. Viuda é hijos de Manuel Garcia Villadamigo. Caldas de Reyes.

